

# **LAS CONDICIONES DE VIDA DE LOS EXPLORADORES DE LOS RÍOS AMAZONAS Y ORINOCO EN EL SIGLO XVI**



**ELABORADO POR:**

**JOAQUÍN GARCÍA DÍAZ**

**TUTORA FIN DE GRADO:**

**MARÍA DEL MAR GARCÍA ARENAS**

**GRADO EN HISTORIA, FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS.**

**ALICANTE**

**28 de Junio. Curso 2018/2019**

# **ÍNDICE**

1. Resumen y palabras clave.....	Pág. 3
2. Introducción.....	Pág. 4
2.1. Objetivos.....	Pág. 4
2.2. Metodología.....	Pág. 6
3. Causas y motivos de las exploraciones.....	Pág. 6
3.1. Mitos y leyendas.....	Pág. 8
3.2. Causas: búsqueda de nuevas tierras, riquezas y fama.....	Pág. 13
4. Los exploradores: interacción humana.....	Pág. 16
4.1. Relaciones internas: compañerismo y conflictos.....	Pág. 16
4.2. Relaciones externas: diplomacia o guerra.....	Pág. 23
5. Los exploradores: condiciones de vida.....	Pág. 29
5.1. Alimentación.....	Pág. 30
5.2. Salud.....	Pág. 33
5.2.1. Salud física.....	Pág. 33
5.2.2. Salud mental.....	Pág. 35
5.3. Muerte.....	Pág. 37
6. Conclusiones: logros y fracasos.....	Pág. 38
7. Bibliografía.....	Pág. 41

## **1. RESUMEN**

América, un territorio nuevo y desconocido durante el siglo XVI, sería el foco de atención para aquellos aventureros ambiciosos en busca de gloria y para aquellos en peor situación que acudían en busca de una vida mejor. Pero, concretamente, los ríos Amazonas y Orinoco, ambos rodeados de leyendas de grandes riquezas se convertirán en un gran atractivo para los más ambiciosos, haciendo que pasasen por un infierno en vida al tener que hacer frente a algunas de las más grandes penurias. Hambre, enfermedades, guerra y muerte, al igual que los cuatro jinetes del apocalipsis, estos fueran los mayores peligros a los que se enfrentaron durante su búsqueda de lo imaginario, logrando como únicos triunfos el descubrimiento geográfico, la diplomacia con pueblos indígenas y el mayor de todos, volver a casa con vida.

**PALABRAS CLAVE:** Amazonas, Orinoco, exploradores, indios, leyendas, vida.

## **SUMMARY**

America, a new and unknown territory during the sixteenth century, would be the focus of attention for those ambitious adventurers in search of glory and for those in worse situation who came in search of a better life. But, specifically, the rivers Amazon and Orinoco, both surrounded by legends of great wealth will become a great attraction for the most ambitious, making them go through a living hell having to face some of the greatest hardships. Hunger, disease, war and death, like the four horsemen of the apocalypse, these were the greatest dangers they faced during their search of the imaginary, achieving as only triumphs the geographical discovery, diplomacy with indigenous peoples and the greatest of all, return home alive.

**KEYWORDS:** Amazon, Orinoco, explorers, indians, legends, life.

## **2. INTRODUCCIÓN**

Tras el descubrimiento de América, surgieron muchos mitos sobre el nuevo continente. El Dorado, el país de la Canela, las amazonas... todo esto sumado a la búsqueda de fama, riquezas y una vida mejor para los europeos ambiciosos que no tenían esperanzas en el viejo mundo, llevó a numerosos hombres a embarcarse en arriesgadas aventuras con el fin de lograr todo esto.

Desde la conquista de México a la conquista de Perú, estos objetivos se vieron en cierta medida logrados. Pero los territorios de las cuencas del Amazonas y del Orinoco supusieron un reto mucho mayor para los europeos. Estos ríos se caracterizaban por albergar en su entorno grandes extensiones de terrenos salvajes, húmedos y repletos grandes peligros, desde el hambre a los belicosos indígenas que allí habitaban. Razón por la cual, los acontecimientos o acciones que elevaran la moral o salvaguardaran a estos aventureros, por ínfimos que fueran, eran vistos como un atisbo de esperanza en contraposición a todos los terribles males a los que tendrían que hacer frente.

Es por esto, que la vida de los exploradores europeos por estas tierras no fue agradable, ya que aunque en algunas ocasiones entablaron relaciones diplomáticas amistosas con los indígenas o incluso se vivieron momentos de alegría, la mayoría de los viajes eran una tortura. Guerras con los indios, hambre, enfermedades, traiciones y muerte, fueron los factores más característicos de estas expediciones, los cuales se difundieron por toda Europa, creando una imagen aterradora sobre estas tierras.

Es necesario destacar que estos dos salvajes e inexplorados ríos, aunque diferentes, poseen una gran cantidad de similitudes que permiten compararlos y estudiar las expediciones llevadas a cabo en ellos por igual. Además, el hecho de que se encuentren unidos por el río Casiquiare, permitió iniciar travesías en el Amazonas y finalizarlas en el Orinoco.





*Localización del río Casiquiare, el cual une los ríos Amazonas y Orinoco*

Disponible en: <http://www.rinconcete.com/casiquiare.html>

En relación a todo esto, fueron varias las exploraciones que se realizaron, que reflejan todos estos factores nombrados. En primer lugar, las exploraciones de Vicente Yañez Pinzón y de Diego de Lepe por las costas de Sudamérica y las desembocaduras de ambos río. En segundo lugar, la exploración realizada por Diego de Ordaz por el Orinoco. En tercer y último lugar, las exploraciones de Gonzalo Pizarro, de la que surgiría la de Orellana, y la de Pedro de Ursúa, de la que surgiría la de Lope de Aguirre.

## 2.1. OBJETIVOS

En primer lugar, el objetivo general del trabajo es la revisión bibliográfica para conocer cuál era la situación de aquellos exploradores que durante todo el siglo XVI se internaron en las cuencas de los ríos Amazonas y Orinoco en busca de riquezas. A lo largo del trabajo, daré importancia a las razones por las cuales los europeos mostraron interés en estas tierras, en las relaciones que tuvieron con los indígenas y entre ellos; y, principalmente, en cómo sobrevivieron en esas tierras en relación con la salud física y la mental. Todo este trabajo bibliográfico tendrá como objetivo dar un poco más a conocer cuál era la situación de los exploradores de aquellas tierras inhospitas.

## **2.2. METODOLOGÍA**

En un principio, la metodología del trabajo se basó en la continua revisión bibliográfica y documental; y en continuas reuniones con el profesorado, con el fin de acotar un periodo y una región concreta de todo el continente americano. Delimitados ya estos ámbitos, la posterior tarea fue la de búsqueda documental de libros, artículos y páginas web mediante los distintos buscadores de documentos de investigación con el fin de hallar los adecuados para el trabajo, ya que debido al desconocimiento de algunos exploradores y los cambios morfológicos de los nombres de los territorios americanos, ocasionaron continuas confusiones a la hora de el estudio de estos documentos, pues terminaba recopilando información de exploraciones realizadas en otros territorios o en otras épocas que no estaban relacionadas con la información que buscaba. La siguiente tarea a realizar fue la de acotar más aun la información a resaltar de estos documentos y crear distintos borradores dependiendo del apartado concreto, ya que muchos de estos se relacionaban entre si y podía generar una gran confusión. Como finalización del trabajo, destacaría la labor de la estructuración de los apartados y construcción del guión y contenido del trabajo en sí, creando un conjunto de redacción propia, citas y documentos gráficos con los que lograr el objetivo de explicar en cierta medida como era la vida de estos exploradores durante sus viajes.

## **3. CAUSAS Y MOTIVOS DE LAS EXPLORACIONES**

Tras el descubrimiento del nuevo continente americano por parte de Cristóbal Colón, el Nuevo Mundo se convirtió en el principal lugar de interés para los europeos por las grandes riquezas que podía aportar una nueva tierra por conquistar y colonizar, con grandes terrenos cultivables y con bienes exóticos de gran interés para los estados europeos. Por este motivo, las inversiones, tanto estatales como privadas, fueron numerosas y de gran envergadura con el fin de establecer colonias de explotación, de hallar grandes riquezas de los nativos o de regresar con grandes cargamentos de mercancías para su posterior venta en el mercado europeo. Muchas de estas inversiones fueron infructuosas por la desaparición de la expedición, por la muerte de los integrantes ante las dificultades del entorno, la hostilidad de algunas tribus nativas o por el escaso valor del cargamento logrado en la expedición en el mejor de los casos de que una expedición fuera fallida. Pero a pesar de estos riesgos, las grandes riquezas y

beneficios que podía llegar generar una sola expedición que cumpliera sus objetivos con éxito, suponían estos riesgos fueran aceptables.

Por otra parte, la Iglesia también mostró un gran interés en este nuevo continente, algo evidenciable por la labor de numerosas misiones de diversas órdenes religiosas que acudieron a América con el fin de evangelizar a las poblaciones nativas que los estados europeos estaban anexionando continuamente. Esta evangelización en las tierras de la monarquía hispánica, fue una de las cláusulas que el Papa Alejandro VI impuso en las *Bulas Alejandrinas*, en las que otorgaba a Castilla el derecho a conquistar América, siempre y cuando las tierras conquistadas fueran evangelizadas. Con esta evangelización, la Santa Sede se vio fuertemente favorecida, ya que aunque no tenía ningún control sobre estas tierras, sí lo tenía sobre todos aquellos nuevos cristianos de manera espiritual<sup>1</sup>, pero el papel que jugó la religión en las exploraciones a tierras desconocidas del Nuevo Mundo fue muy distinto al habitual, ya que aquellos religiosos que acompañaban a los exploradores solían ser las personas con cierta formación académica, pues debía saber leer y escribir para difundir la fe. Mediante su labor religiosa ofrecían confort y seguridad a la expedición en los momentos más cruciales, se encargaban de los rezos y de las labores a realizar en los días más sagrados de la cristiandad, como pascua o navidad, y siempre que fuera posible, debían tratar de evangelizar a aquellos indígenas con los que se toparan de manera pacífica<sup>2</sup>.

También, los factores socio-culturales fueron de gran importancia en lo que respecta a América, pues civilizaciones nunca antes conocidas entre sí entraron en contacto, generando una abrumadora ola de transformaciones culturales y sociales, principalmente para los nativos, ya que aunque los europeos también se vieron afectados, fueron estos quienes se vieron forzados a adaptarse a occidente modificando su cultura, sociedad, tecnología y religión entre numerosos ámbitos más<sup>3</sup>. Pero de forma más concreta, para los exploradores América fue una tierra salvaje y misteriosa de gran atractivo para una Europa con un gran espíritu aventurero, que tras la conquista del reino nazarí de Granada y la pérdida de poder europeo en la Europa más oriental, fijaron sus ojos en las inexploradas tierras de América con el fin de imitar grandes gestas como la del gran viajero Marco Polo en busca de fama, riquezas y poder.

---

<sup>1</sup> JIMÉNEZ PABLO, 43 (2017): 145-146

<sup>2</sup> DÁVILA, 2011, 34

<sup>3</sup> VIÉITEZ CERDEÑO, 17 (1992): 14

Estos son algunos de los principales factores por los que generalmente se llevaron a cabo numerosas exploraciones que desde un punto de vista generalizado se observan como fracasos estrepitosos o como grandes hazañas y triunfos que pasaran a la historia, pero desde un punto de vista más concreto, específicamente del de los protagonistas y miembros de estas exploraciones, son mucho más complejos y diversos.

### **3.1. Mitos y leyendas**

América, el Nuevo Mundo descubierto por los europeos a finales del siglo XV, fue una enigmática tierra de gran extensión que rápidamente despertó interés en los occidentales gracias a sus riquezas y a sus secretos, que generaron un gran deseo de aventura en el corazón de los más intrépidos. En las vastas tierras del Nuevo Mundo surgieron numerosos mitos y leyendas que animaron a todos aquellos cuya ambición y deseo les llevó a estas nuevas y misteriosas tierras<sup>4</sup>.

Pero debido a la gran extensión del continente, es necesario destacar concretamente que la zona que va a ser una de las más importantes en cuanto a interés para los europeos y eje principal de estudio en esta ocasión, son los ríos Amazonas y Orinoco. Estas tierras se vieron fuertemente enriquecidas de leyendas gracias a los nativos que habitaban zonas cercanas a los territorios costeros, ya que estos fueron los primeros con los que hicieron contacto con los primeros europeos que exploraron y colonizaron estas regiones. Cabe destacar, que estos mitos y leyendas poseían características muy diversas entre sí, desde las más terroríficas, las cuales sembraban el terror en los corazones de aquellos incautos que se aventuraban al corazón de la selva, hasta las más atractivas noticias de oro y riquezas<sup>5</sup>.

En primer lugar, hacemos a los mitos correspondientes a las grandes riquezas que se encontraban en las grandes cuencas del Orinoco o del Amazonas. Desde las primeras comunicaciones con los indios, las noticias de oro tierra adentro fueron abundantes, ya que al ver la ambición mostrada de los españoles por este metal, los nativos no dudaron en crear todo tipo de fabulas sobre las riquezas de la selva y río arriba. Estas fabulas acrecentaron las creencias europeas de que la zona equinoccial o ecuatorial era la más rica en metales. Ejemplos de esto lo encontramos en afirmaciones de personajes como

---

<sup>4</sup> VIÉITEZ CERDEÑO, 17 (1992): 7

<sup>5</sup> BENITES, 5/8 (2008): 12



Jaime Ferrer, lapidario relacionado con los Reyes Católicos, que aconseja a la reina Isabel:

“Que la vuelta del equinoccio son las cosas grandes y de precio, como piedras finas y oro y especias y drogaria (...) y porque soy lapidario, y siempre me plugo a investigar de aquellas partes desos que de allí vienen, de que clima o provincia traen las dichas cosas; y lo más que pude sentir de muchos Indos y Árabes y Etiópes es que la mayor parte de las cosas buenas vienen de región muy caliente.”<sup>6</sup>

Esta fue una teoría que perduró en la ideología europea y que se difundió con más fuerza gracias a obras como *Historia Natural* de José Acosta de 1590, donde relaciona la abundancia de vegetación con la proliferación de metales preciosos, por lo que regiones equinociales y tropicales como el Amazonas sería para el imaginario europeo muy ricas:

“Cuasi toda la diferencia que tiene un orbe [el antiguo] del otro [el nuevo mundo] procede de las propiedades de la equinoccial. Los metales son como plantas encubiertas en las entrañas de la tierra, y tienen alguna semejanza en el modo de producirse... por virtud y eficacia del sol y de los otros planetas...”<sup>7</sup>

Todas estas teorías se apoyaban fuertemente en las leyendas difundidas y creadas tras las invenciones de los nativos de la gran riqueza de las tierras del interior. Las primeras noticias de grandes cantidades de oro en estas tierras se localizan en las tierras cercanas a la colonia española de Santa Marta, en la actual costa de Colombia, ya que no se encontraba lejos del pueblo indígena que daría lugar a la leyenda más famosa de toda América y que fue buscada durante siglos, El Dorado.

Este pueblo eran los conocidos como **Muisca**, que se encontraban situados en el altiplano Cundiboyacense, en la cordillera oriental de los Andes. Este pueblo realizaba una ceremonia donde el heredero debía embadurnarse el cuerpo de oro en polvo y sumergirse en la laguna de Guatavita con más piezas de oro como ofrenda a los dioses. Por lo tanto, no es de extrañar, que la difusión de esta ceremonia sagrada tan extravagante, sumado a la codicia española y su continuo deseo de oro derivase a la

---

<sup>6</sup> RAMOS PÉREZ, 10-18 (1962): 9

<sup>7</sup> Ibid. 10

creación involuntaria de la mítica tierra de El Dorado, una ciudad o incluso todo un reino hecho de oro<sup>8</sup>.

Uno de los primeros en realizar una búsqueda de esta mítica tierra fue Diego de Ordaz, quién en 1532 se interna tierra adentro surcando el Orinoco. Será en el transcurso de esta exploración donde, al tomar contacto con los indios de Huyapari, recibió noticias de muchas poblaciones ricas en oro, plata y piedras preciosas. Será mediante estas noticias, que Diego de Ordaz comparará estas imaginadas riquezas con las de la Gran Tenochtitlán<sup>9</sup>. Concretamente, fue esta expedición de Ordaz la que proporcionó pruebas gráficas para que en 1555 se crease un mapa en el que se puede leer “*Guayana. Ay oro guaní*”<sup>10</sup> haciendo referencia a la tierra que los indígenas le indicaron a Ordaz y más adelante “*y por aquí está lo que dicen el Dorado*”<sup>11</sup>, siendo esta una de las primeras muestras gráficas que difundiría el mito de la ciudad de oro.

Por otro lado, el desconocimiento real de estas tierras y la continua difusión del mito, llevó a que la expedición de Orellana de 1540, que buscaba escapar de la trampa mortal que era el Amazonas tras separarse de Gonzalo Pizarro, recibiera noticias similares de ricas tierras de oro: “Según la disposición y parecer de ella, debe ser la más poblada que se ha visto, y así nos lo decían los indios de la provincia de Aparia, que había un grandísimo señor la tierra adentro hacia el Sur, que se llamaba Ica, y que éste tenía muy gran riqueza de oro y plata; y esta noticia traíamos muy buena y cierta”<sup>12</sup>.

Otro de los grandes mitos que incentivaban la codicia y el deseo de riqueza y fama de los europeos fue el relacionado con “El país de la canela”, una tierra donde se creía que crecían bosques de árboles de canela, un árbol de gran valor en Europa que supondría una gran riqueza para aquel que pudiera explotarlos. Será Francisco Pizarro, quien tras conquistar las tierras de Perú, envió a su hermano Gonzalo en busca de estos árboles y de la tierra del Dorado, ya que se pensaba que ambas tierras se situaban muy cercanas la una a la otra. La curiosidad de este mito es que en cierta medida era cierto, ya que sí que existía una tierra con gran cantidad de árboles de canela, pero era una tierra despoblada e inhabitable, con escasa fertilidad y cuyos árboles eran de pequeño

---

<sup>8</sup> GIL, 1989, 31

<sup>9</sup> PÉREZ EMBID, 1950, 76

<sup>10</sup> *Ibid.* 76

<sup>11</sup> *Ibid.* 77

<sup>12</sup> CARVAJAL, (1894): 7

tamaño y poco aprovechables, razón por la cual, Gonzalo Pizarro dudó de su autenticidad y prosiguió su viaje en busca de mejores tierras donde encontrar esta rica especia<sup>13</sup>.

Por otra parte, como anteriormente he destacado, no todos los mitos y todas las leyendas que se difundieron rápidamente eran grandes atractivos para los europeos y sus ambiciones. Es más, la mayoría de estas historias resultaron ser ciertas, ya que aunque exageradas por los nativos como de costumbre, en estas ocasiones eran exageraciones que trataban de asustar y de advertir a estos hombres que en su ciega búsqueda de gloria encontrarían su final en el espesor de la jungla.

La primera de estas leyendas que atemorizaban a los exploradores era la de los caníbales, tribus nativas que practicaban la antropofagia y cuya hostilidad ocasionaba que los exploradores europeos evitaran aquellas zonas en las que creían que se encontraban estas poblaciones. Únicamente, si las fuerzas de estas expediciones eran considerables y si se encontraban preparadas se veían con la suficiente fuerza y moral como para hacer frente a estos caníbales hasta hacerles huir.

El primer explorador que dejó constancia de la existencia de estas poblaciones fue Vicente Yañez Pinzón, que exploró la desembocadura del Amazonas y tuvo contacto con varios de estos nativos a los que culpó de la causa de la despoblación de varias islas de la desembocadura y a los que hizo huir<sup>14</sup>. Este primer contacto ocasionó que la imagen de los caníbales amazónicos se difundiera rápidamente y que los siguientes europeos que transitaran estas tierras evitaran a toda costa el contacto con ellos.

Una prueba posterior de esto se encuentra en los escritos que Fray Gaspar de Carvajal, capellán de Gonzalo Pizarro y miembro de la Orden de Santo Domingo de Guzmán, escribió durante la epopeya por el Amazonas de Orellana: “y que la señorea otro señor que se llama Tinamostón; pero dice que éste es muy gran guerrero y que comen carne humana, la cual no comen en toda la demás tierra que hasta aquí hemos andado”<sup>15</sup>.

---

<sup>13</sup> DÁVILA, 2011, 16

<sup>14</sup> IZQUIERDO LABRADO, 2010, TOMO I, 59

<sup>15</sup> CARVAJAL, (1894): 26

El último de los grandes mitos que se difundió y que causaba terror en el imaginario de los europeos era el de las amazonas, mujeres guerreras que iban a la guerra dirigiendo a los hombres, desnudas, con arcos y flechas y con un solo pecho para disparar mejor. La leyenda de estas grandes guerreras ya era muy conocida en occidente, tanto por la mitología griega, como por las teorías que defendían que en algunos lugares de Asia y África existían pequeños reinos de mujeres.

Pero con el descubrimiento de América, el mito se trasladó al Nuevo Mundo. Desde los momentos más tempranos, con la llegada de Colón, se tuvieron noticias de estas amazonas por parte de los nativos con los que tuvo contacto. Su fama era tan grande, que incluso Hernán Cortes fue testigo de estas historias y las situaba en alguna región desconocida de Mesoamérica.

Finalmente, durante la travesía de Orellana por el Amazonas, tuvo lugar el primer contacto con un grupo de estas mujeres guerreras, lo que demostró que realmente existía una sociedad de mujeres guerreras que dominaban a los hombres de la región:

“Quiero que sepan cuál fue la causa por que estos indios se defendían de tal manera. Han de saber que ellos son sujetos y tributarios de las Amazonas, y sabida nuestra venida, les van a pedir socorro y vinieron hasta diez o doce, que éstas vimos nosotros, que andaban peleando delante de todos los indios como capitanas, y peleaban ellas tan animosamente que los indios no osaban volver las espaldas, (...) andan desnudas en cueros tapadas sus vergüenzas, con sus arcos y flechas en las manos, haciendo tanta guerra como diez indios”<sup>16</sup>.



*Representación gráfica de los exploradores de Francisco de Orellana luchando contra guerreras amazonas en el Río Amazonas.*

*Fragmento del mapa de Sebastián Caboto de 1544.*

*Disponible en: <http://www.myoldmaps.com/372-sebastian-cabot-world.pdf>*

<sup>16</sup> CARVAJAL, (1894): 22



Aún así, aunque se había confirmado la existencia de estas mujeres dominantes, su historia seguía conteniendo una gran cantidad de mitos, ya que los indios decían a los exploradores que estas amazonas residían en grandes ciudades de piedra y que poseían grandes riquezas, cuestiones que incentivaron la ambición de los futuros exploradores a pesar de los riesgos, pero que aún así, nunca se encontraron.

En conclusión, todos estos mitos y leyendas aumentaron las ansias de aventura y de búsqueda de riquezas, combinadas con el miedo y la atracción por lo desconocido, desembocando en continuos intentos de penetración hacia el interior del continente con el fin de alcanzar la gloria personal. Pero al ser la mayoría leyendas híbridas de las antiguas mitos difundidos por Europa combinadas con las vagas noticias aportadas por los indios, todos estos intentos solo dieron lugar al fracaso o peor aún, a la aniquilación de la expedición<sup>17</sup>

### **3.2. Causas: búsqueda de nuevas tierras, riquezas y fama**

Como anteriormente se ha mencionado, las exploraciones llevadas a cabo en el Nuevo Mundo fueron fruto de numerosos factores que ocasionaron que las monarquías europeas mostraran interés en estas tierras, que la iglesia se esforzara en evangelizar a sus pobladores y que aquellos que pudieron se enriquecieron explotando y comerciando con sus bienes. Pero de manera más concreta e individual, las causas por las que los exploradores decidieron poner en juego sus vidas en territorios desconocidos y adversos muestran de una manera más profunda cuáles eran sus sueños, ambiciones y deseos.

Los ríos Orinoco y Amazonas fueron ejes de difusión de algunos de los principales mitos y leyendas que los europeos conocieron al poco de llegar a estas tierras. La importancia de esto radica en que la mayoría de exploraciones llevadas a cabo en estas regiones están relacionadas con estos mitos o teorías erróneas, por lo que desembocarían en un estrepitoso fracaso.

Como un primer ejemplo de esta cuestión, destacaría la figura de Diego de Ordaz, que remontó el río Orinoco en busca de las riquezas que los indios aseguraban que se encontraban en este río. La ambición por encontrar una gran cantidad de oro fue uno de los principales motivos por los que se internó en este río, ya que según una teoría de la época, la zona ecuatorial tenía una gran predisposición a la abundancia de oro, no

---

<sup>17</sup> SANTOS DE MATOS, extra 0 (2012): 12

como otros territorios ya conocidos como el río de Solís, que aunque era rico en plata, no tenía oro. Pero el oro no fue el único de sus motivos, Diego de Ordaz fue uno de los acompañantes de Hernán Cortés durante su conquista de México fue testigo de como Cortés se convirtió en una de las personas más importantes e influyentes del Nuevo Mundo, por lo que una gran hazaña seguramente hubiera convertido al ya conocido Diego de Ordaz en uno de los hombres más influyentes y poderosos de América junto a Cortés y Pizarro<sup>18</sup>.

Por otra parte, la expedición llevada a cabo por Gonzalo Pizarro, aunque también se vio influida por la ambición de riquezas, fue más la de un gobernante que la de un aventurero, ya que como gobernador de Quito, la conquista del Dorado o la explotación de una tierra repleta de árboles de canela hubiera enriquecido mucho a la región, favoreciendo las conquistas y la ampliación de fronteras de los territorios que gobernaba<sup>19</sup>. En esta misma expedición destacan también los nombres de Gaspar de Carvajal y Francisco de Orellana. El primero de ellos, el padre Gaspar de Carvajal, cronista de la expedición, carecía de ambición alguna, ya que había sido enviado a Perú para cumplir con la real Cédula de 30 de septiembre de 1535, que ordenaba el envío de religiosos a Perú “para la instrucción de los naturales della en cosas de nuestra santa Fee católica”<sup>20</sup> y había sido nombrado capellán de las huestes de Gonzalo Pizarro. Posteriormente, durante la travesía por el Amazonas, fue el encargado de redactar las crónicas de las expediciones de Pizarro y de Orellana tras separarse del resto de los exploradores.

Sin embargo, Francisco de Orellana sí que fue un hombre ambicioso en busca de fama y fortuna, ya que a sus veintinueve años era teniente de gobernador de la ciudad de Santiago y había logrado amasar una pequeña fortuna. Por lo tanto, Orellana de alguna manera ya había logrado uno de los principales objetivos por los que los hombres abandonaban su tierra para ir a América, la riqueza. Pero aún así, su ambición por la fama y mayores riquezas le llevaron a invertir una parte de sus bienes, concretamente cuarenta mil pesos de oro, para sufragar los gastos de su participación. A pesar de esto, Orellana no logró mayores riquezas en este viaje, pero sí una gran fama y gloria por ser el primero en navegar por el Amazonas, aunque esto marcaría el resto de su vida de forma desastrosa.

---

<sup>18</sup> RAMOS PÉREZ, 10-18 (1962): 10

<sup>19</sup> DÁVILA, 2011, 16

<sup>20</sup> CARVAJAL, (1894): 1-2

Por último, destacaría los motivos de la expedición de Pedro de Ursúa, el cual fue incentivado por dos factores principales. El primero fue la llegada a Perú de una gran cantidad de indios brasiles que tras cruzar el Amazonas contaron historias de las grandes riquezas que habían visto, concretamente en la provincia de Omagua, lo que dio mayores esperanzas a todos aquellos hombres que acudieron a América en busca de una mejor vida y se vieron involucrados en las guerras civiles del Perú. Por otra parte, el segundo de los motivos sería la petición y el patrocinio de la expedición de Ursúa por parte del virrey del Perú Diego Hurtado de Mendoza, que buscaba alejar de Perú a todos aquellos hombres que tras las guerras civiles se hallaban empobrecidos, desilusionados y furiosos con la corona y sus representantes. De este modo el virrey consiguió alejar a un gran número de estos hombres que, con gran experiencia en combate, podrían suponer un gran problema si se rebelaban y además si lograban encontrar beneficios durante la expedición se vería beneficiado.

En cuanto a Pedro de Ursúa, al igual que Orellana, era un hombre adinerado y con cargos, siendo el mayor y mas importante de ellos ser designado como Justicia Mayor del virreinato de Perú. Pero su fama como gran explorador, sus continuos triunfos y su amistad con el virrey, le llevaron a comandar la expedición de los marañones que acabaría en un total fracaso al rebelarse el tirano Lope de Aguirre.

Por último, destacaría la figura de Lope de Aguirre, apodado “El Loco” o “El Tirano”, con el fin de mostrar los motivos de cuáles fueron las causas de que el resto de los expedicionarios, los cuales al ser miembros de la baja nobleza o al carecer de estatus noble, suelen pasar desapercibidos en su gran mayoría, con excepciones como la de Aguirre. En este caso concreto, Aguirre fue el segundo hijo de una familia de hidalgos de Oñate, por lo que al alcanzar la edad adulta, se marcha, en busca de una vida propia llegando a Sevilla justo cuando llegaron las noticias de la conquista del Perú por Pizarro. Esto animó a marcharse a un gran número de hombres en busca de gloria, fama y riquezas, entre los cuales se encontraba Lope. Pero a su llegada, lo único que encontraron estos hombres fueron guerras y penalidades, ya que se vieron involucrados en las guerras civiles del Perú, haciendo que su búsqueda de una vida mejor acabase en desesperación, sufrimiento o en el peor de los casos, en la muerte. Es por ello, que hombres como Aguirre vieran en estas incursiones por el Amazonas una última esperanza de hallar aquello con los que habían soñado durante años, aunque se materializó en un total fracaso que llevó a los hombres de esta expedición a rebelarse

contra su líder y contra la monarquía hispánica. Por lo que se puede destacar, que aquellos hombres de bajo o nulo estatus social que abandonaron su hogar en busca no solo de las riquezas y la fama que todos promulgaban, sino también de una oportunidad de tener una vida mejor en este nuevo mundo.

#### **4. LOS EXPLORADORES: INTERACCIÓN HUMANA**

Las exploraciones llevadas a cabo por los europeos a través los ríos Amazonas y Orinoco en el siglo XVI comprendían espacios de tiempo muy largos, razón por la cual la observación de las interacciones de los exploradores entre sí y con los indígenas es un elemento de gran importancia a la hora de ver como era su vida durante estas travesías. Estas relaciones dependerán de las condiciones de viaje que tuvieran que soportar, desde las más duras y adversas a las más tranquilas y pacíficas, llegando a ocasionar todo tipo de conflictos o un gran hermanamiento entre gentes procedentes de distintos lugares y orígenes sociales.

La duración de una de estas exploraciones podía llegar a durar más de un año. Durante este tiempo la convivencia y la autoridad del líder de la expedición sobre el resto de miembros era un factor clave a la hora de triunfar o fracasar en su empresa. Sin un líder que mantuviera el orden y que uniera la hueste ante las adversidades, la gesta se vería desbocada a un rotundo fracaso por la falta de liderazgo y decisión.

##### **4.1. Relaciones internas: compañerismo y conflictos**

Con respecto a las relaciones internas de las huestes de exploradores, concretamente a la relación entre los propios exploradores, podían ser de naturaleza diversa dependiendo del ánimo de estos, las condiciones del viaje y la situación en la que se hallaban antes de iniciar el viaje.

En primer lugar, desde el inicio del viaje por tierras hostiles, el único confort que llegaban a tener estos hombres era el que ellos mismos se podían dar, de manera que el compañerismo y la hermandad era un factor clave y sumamente necesario para su supervivencia. Muchas de estas muestras de afecto y compañerismo tenían lugar cuando se veían envueltos en algún enfrentamiento con los nativos, dando lugar a la preocupación por sus compañeros al acudir en auxilio de alguno de ellos cuando las condiciones bélicas les eran desfavorables:



“Éstos vieron sobre una eminencia próxima a la costa una multitud de indígenas, a quienes, enviando delante un soldado de infantería invitaron a tratar (...) y al inclinarse el español, rodeáronlo rápidamente con ánimo de apresarlo; pero nuestro infante, protegiéndose con el escudo y la espada de que estaba armado, se defendió hasta que sus compañeros lo ayudaron con los botes”<sup>21</sup>.

A pesar de esto, muchos de estos enfrentamientos acabaron con la muerte de algunos de los integrantes de la expedición. Ante esto, sus compañeros se aseguraron de que el compañero caído no fuera olvidado, de manera que en los escritos de la expedición quedaría registrado su nombre y hogar natal, otorgándole cierto honor a aquel que luchó por la misma gesta que el resto y que dio su vida por ello:

“y un compañero que se llamaba Pedro de Ampudia, que se halló con él, donde ha ocho días murió de las heridas; era natural de Ciudad Rodrigo.”<sup>22</sup>

Otra muestra de compañerismo se observaba en momentos de flaqueza, cuando un número considerable de los exploradores se encontraban heridos por plantar batalla a los indígenas o debilitados por la inanición, todos los demás sacaban fuerzas de donde les era posible para mantener la seguridad, buscar alimentos y atender a los más necesitados:

“Y el dicho Cristóbal Maldonado les dijo que no pensasen en tal cosa, [...] y así recogió de los compañeros los que estaban para pelear, y se puso en defensa, y peleó tan animosamente que fue parte para que los indios no matasen a todos nuestros compañeros.”<sup>23</sup>

Su relación de cercanía llegaba a ser tal, que ante la pérdida de varios de sus compañeros por las difíciles aguas de estos ríos, la pena inundaba a la partida de exploración de una manera ciertamente considerable. Tal era el desanimo, que llegar a reencontrarse era prácticamente un milagro que animaba y aliviaba la moral de la tropa: “fue Nuestro Señor servido que nos topamos, que no fue poca la alegría entre todos; y

---

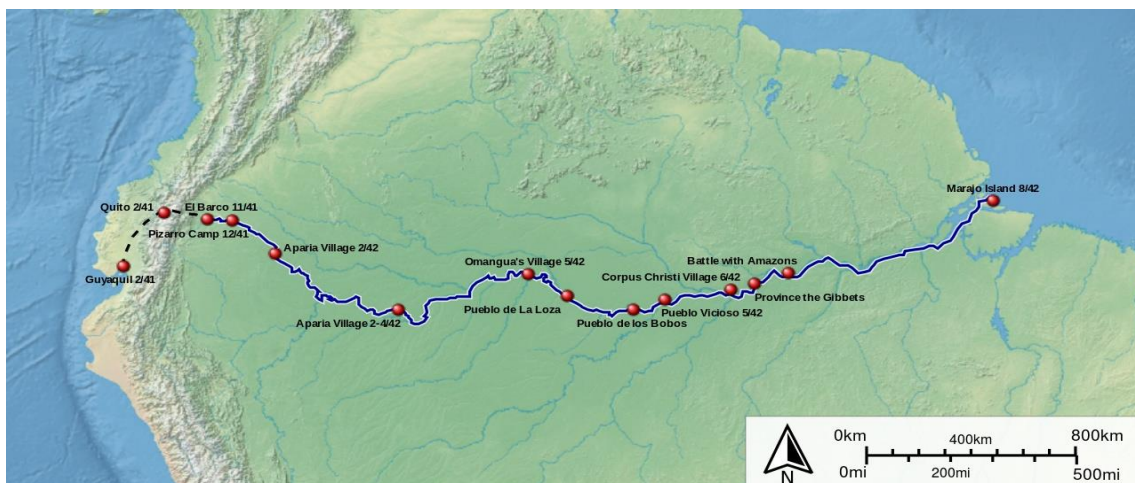
<sup>21</sup> IZQUIERDO LABRADO, 2010, TOMO I, 56

<sup>22</sup> CARVAJAL, (1894): 14

<sup>23</sup> *Ibid*, loc. Cit.

así estábamos con tanta alegría que nos parecía que todo el trabajo pasado se nos había olvidado”<sup>24</sup>

Como anteriormente he mencionado, la búsqueda de alimento en un territorio tan inhóspito y peligroso era una tarea muy necesaria que dependía de la aportación de toda la tropa, ya que fueron muchas las ocasiones, que ante la necesidad de alimentarse, el líder de la expedición enviaba una pequeña tropa en busca de víveres para el sustento de todos, confiándoles una considerable cantidad de equipamiento e incluso las mejores embarcaciones. La ocasión en la que se puso en práctica esta confianza en otros y que tuvo mayor repercusión se produjo durante la expedición comandada por Gonzalo Pizarro, quien ante la gran necesidad de víveres, le confió su vida y las de sus hombres a Francisco de Orellana, al que posteriormente acusó de traición por no aparecer en el lugar acordado y pensar que les habían abandonado<sup>25</sup>. Pero fue todo lo contrario, Francisco de Orellana y su tropa trabajaron sin descanso en busca de alimento para ayudar a sus compañeros, pero al pasar el punto de encuentro en el que acordaron reunirse con el resto de la expedición, las difíciles aguas amazónicas les impidieron regresar, viéndose obligados a escapar de ese infierno verde surcando todo el Amazonas hasta su desembocadura.



*Ruta de la travesía de Francisco de Orellana y localización de los lugares donde tuvieron lugar sucesos destacados.*

*Disponible en:*

[https://es.wikipedia.org/wiki/Francisco\\_de\\_Orellana#/media/Archivo:Francisco](https://es.wikipedia.org/wiki/Francisco_de_Orellana#/media/Archivo:Francisco)

<sup>24</sup> *Ibid*, 8

<sup>25</sup> BENITES (2011)

En contraposición, la convivencia también se convirtió en un foco de disensión y conflicto entre los mismos exploradores desde los momentos más tempranos de las expediciones hasta bien avanzada en el interior de la jungla.

Sin importar el tipo de expedición o las circunstancias en las que se encontraran los europeos, su lugar de origen siempre supuso un pequeño foco de enfrentamiento entre los exploradores. No era una de las grandes causas por las que estos hombres llegaban a odiarse o a matarse mutuamente, pero sí que podía llegar a generar rencillas o amiguismos entre los que tenían una misma procedencia a la hora de discutir con otros miembros de otras regiones. Desde vascos hasta extremeños, pasando por prácticamente todas las tierras de la corona, las rencillas y discusiones entre las distintas procedencias eran algo habitual, no tanto con sentimiento de odio y más bien de rivalidad, ya que en los peores momentos, principalmente cuando se veían amenazados por el entorno o los indígenas, la procedencia no importaba, pues al fin y al cabo, todos eran compatriotas. Una muestra clara de la importancia de las procedencias la encontramos durante el mandato de Lope de Aguirre, quien al ejecutar a un compatriota vasco por traición, le concede un entierro digno, algo llamativo, pues Aguirre no era conocido por honrar a aquellos que mandaba ejecutar:

“Y sólo llevado de su locura que le hacía ver conspiradores en cualquier persona, como en su capitán Iturriaga, vasco, a quien después de arcabucearle su maestre de campo, hizo enterrar Lope ceremoniosamente”<sup>26</sup>

En los inicios, la practica más común que ocasionaba desavenencias y odio entre ellos eran las deserciones o los intentos de esta misma, ya que suponía abandonar a sus compañeros y amigos, los cuales trataban de impedirlos, pues en un territorio tan peligroso todo hombre era necesario. A pesar de esto, no quedaban exentos de castigo si eran capturados. Si el líder de la expedición era benevolente, simplemente le obligaba a realizar los trabajos de gran dureza bajo vigilancia como el de remeros<sup>27</sup>. Pero si el líder consideraba que la afrenta había sido considerable o que no merecían clemencia, estos eran ejecutados<sup>28</sup>.

---

<sup>26</sup> JOS, 1927, 93

<sup>27</sup> VÁZQUEZ, 1986, 32

<sup>28</sup> CIORANESCU, 18 (1972): 7

Por el contrario, si estos conflictos internos desembocaban en una rebelión en lugar de en una deserción, la sentencia en caso de fracasar la rebelión, era directamente la muerte:

“Así, cuando casi al inicio de la jornada, cuatro soldados matan al capitán Pedro Ramiro, Orsúa los apresa y los lleva al pueblo de Santa Cruz, adonde, guardándoles todos sus términos, los sentenció a muerte, forzando hartos su voluntad por guardar justicia, y sin les admitir apelación les cortó las cabezas”<sup>29</sup>

Pero si la rebelión triunfaba, se ejecutaba al líder de la expedición y a sus más fieles seguidores, acabando así con el objetivo explorador de la expedición para pasar a ser forajidos y enemigos de la corona. El ejemplo más llamativo respecto a estas rebeliones de exploradores fue la llevada a cabo por Lope de Aguirre contra Pedro de Ursúa. Esta rebelión fue muy conocida por la tiranía del “loco” Aguirre y por ser algo prácticamente inaudito hasta la fecha. Lope de Aguirre y la mayoría de españoles de la expedición, eran ya hombres desilusionados de las maravillas del Nuevo Mundo y defraudados con la corona. Algunos de estos hombres eran prófugos de la justicia, que se unieron a la expedición con la esperanza de que Ursúa se rebelase contra el virrey. Pero esto era una noticia falsa que se había promulgado por todo el Perú, lo que facilitó la adhesión de voluntarios a la tropa. Esto, sumado al descontento del resto de los hombres por las penalidades pasadas en Perú, derivó en la sublevación, que supuso asesinato del gobernador Pedro de Ursúa y la proclamación de Don Fernando de Guzmán como nuevo líder de los sublevados:

“Y al gobernador le dieron muchas estocadas y cuchilladas hasta que lo mataron; y llevando rendido con ellos al dicho Pedrarias de Alместo, se les huyó por el temor que tuvo que lo matarían por haber sido amigo de Pedro de Orsúa<sup>30</sup>”

Pese a la rebelión contra el gobernador Ursúa y contra la corona, los españoles amotinados fueron incapaces de mantenerse unidos, creándose bandos opuestos y conspiraciones para asesinarse unos a otros, asegurándose el poder y el liderazgo del resto de hombres. Fueron varios los intentos de asesinar al carismático y manipulador Aguirre, tanto por amigos del difunto Ursúa, como por aquellos que le veían como una

---

<sup>29</sup> BARAIBAR ECHEVARRIA, 33 (2011): 190

<sup>30</sup> VÁZQUEZ, 1986, 35



amenaza. Muchas fueron las muertes por conspiraciones o sospechas durante la travesía, pero sin duda las más importantes fueron las de Fernando de Guzmán por parte de Lope de Aguirre<sup>31</sup> y la del mismo Aguirre, asesinado por sus propios hombres como una medida desesperada para salvar la vida. Cabe destacar la importancia dada a esta expedición en concreto en cuanto a los conflictos internos, ya que los enfrentamientos entre los propios exploradores fueron tantos, que se calcula que el mismo Lope de Aguirre, ya fuera por una orden o con sus propias manos, acabó con la vida de más de 60 exploradores; ya fueran amigos o enemigos, soldados, sacerdotes o mujeres; todo con el fin de salvaguardar su posición y salvar la vida.

En otras muchas exploraciones, estas desavenencias se materializaban tras la muerte de alguno de los compañeros, ya fuera fallecido por algún conflicto interno, por enfrentarse a los indígenas o por las dificultades de vivir en la selva. Esto se observaba al ver el desprecio y las burlas hechas sobre el cadáver de uno de los expedicionarios, despojando al fallecido de toda honra. Estas deshonras *post mortem* se dieron durante el mandato de Aguirre sobre la expedición de los marañones, principalmente por la falta de respeto a aquellos fallecidos o asesinados que consideraban traidores o inútiles:

“Y que amaneció un día muerto y puesto un rétulo en el pecho que decía: “por amotinadorcillo.”; o el de un soldado llamado Pérez al que ahorcó por estar enfermo y al que también puso “un título en los pechos que decía: “por inútil y desaprovechado”<sup>32</sup>.

Por último, en cuanto a estos enfrentamientos y conflictos entre los propios exploradores, veo necesario destacar la importancia de la codicia, el deseo por lo ajeno que en los momentos más tensos podía llevar a un hombre a cometer el más vil de los crímenes. La causa que podía y llegó a ocasionar este tipo de conflictos fue una mujer. Durante la expedición de Ursúa, éste llevó de acompañante a Doña Inés, su amante mestiza de gran belleza y objeto de deseo de muchos miembros de la expedición, lo que sumado a los problemas que ya sufría la expedición, mas la falta de liderazgo de Ursúa por prestar más atención a su amada que a sus hombres, ocasionó uno de los momentos más importantes de la historia de estos hombres.

---

<sup>31</sup> VÁZQUEZ, 1986, 63

<sup>32</sup> BARAIBAR ECHEVARRIA, 33 (2011): 194

“Llevando consigo a la tentadora belleza mestiza, cometió Ursúa la mayor de sus imprudencias siendo doña Inés una de las causas principales, pero desde luego inocente, de su muerte”.<sup>33</sup>

Obviamente, aunque Doña Inés fuera una de las causas de este trágico suceso, no fue algo intencionado por su parte y por lo tanto no se le podría acusar del mal liderazgo de Ursúa, el cual conllevó que fuera asesinado por sus propios hombres. Ciertamente es que Doña Inés, durante el liderazgo de Ursúa, fue una de las personas más influyentes de la expedición, ya que al tener cautivado a Pedro de Ursúa, este no se veía capaz de negarle nada. Pero Doña Inés no fue más que otro de los bienes utilizados durante la expedición, pues tras la muerte de su amante, prácticamente fue disputada entre los capitanes como un objeto o un botín. Fue finalmente un capitán conocido como Zaldúendo, el cual al librarse de sus competidores, se podría decir que obtuvo la atención de Doña Inés: “Y así la pobre señora viéndose tan acosada del Zaldúendo vino a hacer lo que quiso”<sup>34</sup>. A pesar de esto, el futuro de Doña Inés no fue muy duradero, ya que como se convirtió en un gran objeto de disputa, finalmente El Tirano Aguirre optó por mandar asesinarla, acabando así con el problema de raíz:

“Y el uno le dio de agujazos y el otro la tomó por los caballos y le dio sobre veinte puñaladas y así acabó la pobre señora que era la mayor lástima del mundo. Esta era la más linda dama que en el Perú quedaba a dichos de cuantos la conocieron”<sup>35</sup>.



*Ruta de Lope de Aguirre y los marañones, iniciada en el Maraón, continuada por el Amazonas y acabada en la desembocadura del Orinoco.*

Disponible en:

<https://hechoderetazos.wordpress.com/2018/01/12/la-carta-de-lope-de-aguirre-a-felipe-ii/>

<sup>33</sup> JOS, 1927, 66

<sup>34</sup> JOS, 1927, 72

<sup>35</sup> *Ibid*, 87

## 4.2. Relaciones externas: diplomacia o guerra

Durante el siglo XVI, desde sus inicios hasta sus últimos años, todas las exploraciones que se realizaron por alguno de los puntos de los ríos Amazonas u Orinoco conllevaron el contacto entre poblaciones de indígenas y los exploradores europeos. Estos contactos eran de suma importancia, ya que en primer lugar, sin importar si eran pacíficos o bélicos, el encontrar a poblaciones de nativos en estos territorios tan hostiles daba a entender a los exploradores que aquellas tierras eran habitables, que sus recursos eran explotables y que en un futuro se podrían conquistar<sup>36</sup>. Esto, claro está, de manera general, porque la mayoría de estos contactos suponían la salvación para los europeos, que sufriendo las penalidades de estas tierras tan salvajes, llegaban exhaustos y hambrientos a estas poblaciones:

“Fue tanta el alegría que todos sintieron, que todo el trabajo pasado echaron en olvido porque ya estábamos en tierra poblada y que ya no podíamos morir de hambre”<sup>37</sup>.

Estas poblaciones les servían a los exploradores europeos como lugares de abastecimiento y de información, utilizando la fuerza si era necesario. Esto evidencia uno de los grandes problemas de las expediciones de la época; la falta de previsión. Ciertamente, que muchas veces estas necesidades de abastecimiento se debían a la larga duración de los viajes o a problemas con el entorno, pero también es cierto que son tantas las ocasiones en las que los exploradores se ven prácticamente obligados a negociar o a robar suministros para sobrevivir, que crea una gran incertidumbre y debate sobre si estas exploraciones realmente se planeaban cuidadosamente, ya que hasta para la preparación de algunas de estas expediciones, los miembros vendían sus pertenencias para participar en ellas<sup>38</sup>.

En relación sobre el contenido de estos contactos, en primer lugar se observan las relaciones fructíferas por ambas partes, es decir, pacíficas. Muchas de las poblaciones indias con las que se cruzaron los europeos en sus viajes no eran belicosas, por lo que durante los primeros contactos los conflictos eran escasos y en el caso de producirse, se debían a la gran necesidad de los europeos o al miedo a lo desconocido

---

<sup>36</sup> DÁVILA, 2011, 17

<sup>37</sup> CARVAJAL, (1894): 5

<sup>38</sup> CUESTA DOMINGO, 2012, TOMO CXLVIII, 222

de los indios. Aun así, muchas fueron las ocasiones en las que estuvieron cerca de algún conflicto, pero en las que finalmente se apaciguaron los ánimos gracias a la intervención de uno de los líderes, tal y como Francisco de Orellana hizo en uno de sus primeros contactos con un poblado indígena:

“Y así llegaron dos indios hasta donde estaba el Capitán, y les halagó y quitó el temor y les dio de lo que tenía, y dijo que fuesen a llamar al señor, que le quería hablar, y que ningún temor tuviese que le hiciese mal ninguno”<sup>39</sup>

Una vez establecidas relaciones cordiales, los exploradores y los indios solían aprovechar el momento para llevar a cabo intercambios comerciales. En muchas ocasiones, no se realizaban intercambios comerciales como tal, sino que se ofrecían las mercancías o los bienes como regalo con el fin de contentar a los indígenas y ganarse su favor:

“Luego el Capitán le mandó dar de vestir y otras cosas con que él mucho se halagó, y después quedó tan contento que dijo que mirase el Capitán de qué tenía necesidad, y él Capitán le dijo que de ninguna cosa más que de comida lo mandase proveer”<sup>40</sup>.

Estas buenas relaciones, sacaban a relucir el lado más sociable y amistoso de los indios, a los cuales las historias que se difundían por occidente los demonizaban como bestias salvajes. Pero no solo eso, sino que también daban muestras de una gran generosidad, abasteciendo de comida y materiales a las expediciones e incluso dándoles su oro y joyas:

“Y en este tiempo los indios no dejaban de acudir y venir al Capitán y le traer de comer muy largo y con tanta orden como si toda su vida hubieran servido; y venían con sus joyas y patenas de oro”<sup>41</sup>.

En estos contactos, los exploradores debían tener sumo cuidado de no ofender a los indios, ya que si esto pasaba, se quedarían sin los suministros que estos les

---

<sup>39</sup> CARVAJAL, (1894): 7

<sup>40</sup> Ibid, loc. Cit.

<sup>41</sup> Ibid, loc. Cit.



proporcionaban y probablemente les plantarían batalla. Por esta misma razón, los líderes de las expediciones se aseguraban de este buen trato:

“porque junto con hacerse esto con buen tiento y caridad, era asimismo para conservar lo necesario el buen tratamiento que se hiciese a los indios para poder pasar adelante. (...) En esta cabsa, aunque fallamos los pueblos despoblados, viendo el buen tratamiento que se les hacía, en toda la sobredicha provincia nos proveyeron de mantenimientos”<sup>42</sup>

Dentro de estas relaciones cordiales, los europeos no dudaron en sacar beneficio propio no solo con la finalidad de sobrevivir en tan inhóspitos lugares, sino que también buscaron cierta compensación para que el viaje no fuera un completo desastre. Orellana por ejemplo, consiguió que un total de 11 caciques le rindieran pleitesía, tomando así la posesión de la tierra, para en un futuro regresar, colonizar y gobernar esta tierra que se llamaría “Nueva Andalucía”<sup>43</sup>:

“El 9 de enero rinden pleitesía a Orellana 11 caciques, pueblos de los que el día 16 de enero, en Aparia tomó posesión en nombre de Su Magestad y el Señor Gobernador Don Gonzalo Pizarro”<sup>44</sup>.

Por último, destacar que ya no solo llegaban a buscar cierto beneficio propio y a abusar de las hospitalidad indígena, si no que llegaron a menospreciarla totalmente. Concretamente, durante la travesía de Vicente Yañez Pinzón por la desembocadura del Amazonas, los europeos fueron bien recibidos por un pueblo indígena, pero estos a cambio secuestraron a una cantidad considerable de estos nativos:

“Cuentan que los indígenas de esta región son pacíficos y sociables, pero poco útiles para los nuestros, ya que no consiguieron de ellos ningún provecho apetecible, como oro o piedras preciosas; en vista de ello, se llevaron de allí 30 cautivos”<sup>45</sup>.

---

<sup>42</sup> CARVAJAL, (1894): 12

<sup>43</sup> DÁVILA, 2011, 32

<sup>44</sup> *Ibid*, 26

<sup>45</sup> IZQUIERDO LABRADO, 2010, TOMO I, 58

Por el contrario, no todos los contactos entre los europeos y los nativos fueron fructíferos y pacíficos, si no que gran parte de estos mostraban la peor cara de ambos bandos y ocasionaban unas consecuencias devastadoras.

Como anteriormente ya he nombrado, la primera de las causas de estos enfrentamientos iniciados por las poblaciones indígenas hacia los exploradores europeos, fueron fruto del miedo a lo desconocido, pues al ver embarcaciones de gran tamaño con una gente extraña para ellos adentrándose en sus tierras daban la alarma, se agrupaban en los poblados<sup>46</sup> y se armaban para dar batalla:

“Vimos venir por el río arriba cuatro canoas llenas de indios a ver y requerir la tierra, y como nos vieron, dan la vuelta a gran prisa, dando arma [...] y llegamos al pueblo a donde los indios todos estaban esperando a defender y guardar sus casas.”<sup>47</sup>

Pero también, en cuanto a las iniciativas bélicas de los indios, la hostilidad de su sociedad era un factor de gran importancia, ya que aunque el contacto entre las tribus y los exploradores no fuera directo, todos aquellos hombres capaces de pelear marchaban en busca de las expediciones para emboscarlas<sup>48</sup> o para hostigarlas sin descanso durante su travesía:

“Esto sería a puesta: del sol, y desta manera, acometiéndonos de rato en rato, siguiéndonos toda la noche, que un momento no nos dejaban reparar, porque nos llevaban antecogidos. Así fuimos fasta que fue el día, que nos vimos en medio de muchas y muy grandes poblaciones, donde siempre salían indios de refresco y se quedaban los que iban cansados.”<sup>49</sup>

En otras ocasiones, estos indígenas ante el miedo o al verse superados por los españoles<sup>50</sup>, preferían huir en lugar de plantar batalla a estos extraños invasores con el fin de salvar su vida, abandonando todos sus bienes, algo que aprovecharon los exploradores para abastecerse de alimentos o de cargamento que vender en Europa:

---

<sup>46</sup> JUNQUERA RUBIO, 1995, 61

<sup>47</sup> CARVAJAL, (1894): 6

<sup>48</sup> PÉREZ EMBID, 1950, 75

<sup>49</sup> CARVAJAL, (1894): 15

<sup>50</sup> *Ibid*, 20

“Cargaron tres mil libras de palo “brasil”<sup>51</sup>, uno de los pocos productos que reportaron beneficios en este viaje.”<sup>52</sup>

Por último, el rencor o la venganza también fue un condicionante que llevó a enfrentamientos entre indígenas y exploradores. Las ocasiones en las que estos pueblos indígenas actuaban así solía ser a causa de las acciones realizadas anteriormente por otros exploradores con estas poblaciones u otras vecinas. Así lo vivieron Diego de Lee y Yañez Pinzón<sup>53</sup>, quienes tras juntarse en el río Orinoco, se vieron envueltos en un enfrentamiento contra indios hostiles en las orillas del río, actitud que se ha asociado con la venganza por las expediciones de Colón y Ojeda-Cosa-Vespucio, dos expediciones que al llegar a estas tierras tomaron indios como esclavos o traductores, y que se cree que estos indígenas recordaban lo suficiente como para querer vengarse<sup>54</sup>.

Respecto a los conflictos ocasionados por los exploradores europeos, la gran mayoría se dieron por necesidad, principalmente por la búsqueda de alimentos al desembarcar en los poblados indígenas para saquear víveres:

“Pasamos adelante y otro día dimos en otro pueblo del mismo arte, y como tuviésemos necesidad de comida, nos fue forzado acometerle (...) y hubo lugar de recoger comida, que en este pueblo, loado Nuestro Señor, no faltó.”<sup>55</sup>

Pero en otras ocasiones, estas acometidas fueron motivo de venganza, como anteriormente he destacado que también practicaron los indígenas, por los muertos caídos en batalla. Esta práctica no fue llevada a cabo a menudo por el simple hecho de las condiciones solían ser muy desfavorables para los europeos. Pero sí que es destacable el momento en el que se llevó a cabo durante la expedición de Diego de Lepe, ya que en un momento dado mantuvieron un encuentro agresivo con los nativos,

---

<sup>51</sup>Árbol de la familia de las papilionáceas, que crece en los países tropicales, y cuya madera es el palo brasil.

<sup>52</sup> IZQUIERDO LABRADO, 2010, TOMO I, 59

<sup>53</sup> IZQUIERDO LABRADO, 10 (2003): 6

<sup>54</sup> VARELA MARCOS, 2015, TOMO III, 416

<sup>55</sup> CARVAJAL, (1894): 21

que les produjeron 11 muertos, por lo que en represalia tomaron a unos cuantos indios como esclavos<sup>56</sup>.

Dejando de lado las causas por las que se originaban estos enfrentamientos, lo que está claro era que ocasionaban consecuencias devastadoras para ambos bandos. Por un lado, aunque los indígenas estaban acostumbrados a perder a mucha población por las guerras entre vecinos<sup>57</sup>, durante los enfrentamientos con los españoles se observó la clara desventaja con la que contaban, ya que aunque les superaban en número de manera desproporcionada, la superioridad tecnológica y táctica occidental permitía a los expedicionarios plantar cara a los indígenas y hacerles retroceder, teniendo que abandonar así sus poblados y a compañeros cautivos<sup>58</sup>. En contraposición, para los españoles estos enfrentamientos eran un verdadero inconveniente que dificultaba su travesía y que en muchas ocasiones la marcaba de manera desafortunada, ya que al desanimo, las enfermedades y al hambre habría que sumarle las lesiones, heridas y muertes ocasionadas por los continuos ataques:

“Pero no dejaron de pelear y defender de manera que hirieron nueve compañeros de malas heridas, y al cabo de dos horas que andábamos peleando, los indios fueron vencidos y desbaratados y los nuestros muy cansados.”<sup>59</sup>

Estas travesías, especialmente la de Francisco de Orellana, sufrieron un acoso enorme por parte de las tribus más belicosas, llegando a ser perseguidos sin descanso durante días<sup>60</sup>. Esto se dio a lo largo de la travesía, pues durante la persecución se topaban constantemente con nuevos poblados, donde los indios ya exhaustos se detenían, mientras que indios de refresco salían con sus canoas para seguir persiguiéndoles. Por esta razón, los exploradores mostraban tanto desanimo, cansancio y hambre, ya que escasos fueron los momentos en los que pudieron encontrar un descanso entre tanta guerra:

“El Capitán, porque la gente tomase un poco de descanso y comiese, mandó que nos metiésemos en una isla despoblada que estaba en medio del río,

---

<sup>56</sup> VARELA MARCOS, 2015, TOMO III, 415

<sup>57</sup> JUNQUERA RUBIO, 1995, 62

<sup>58</sup> VARELA MARCOS, 2015, TOMO III, 415

<sup>59</sup> CARVAJAL, (1894): 14

<sup>60</sup> GONZÁLEZ OCHOA, 148 (2011): 58

y en comenzando a guisar de comer, allí vinieron mucha cantidad de canoas y nos acometieron tres veces, de tal manera que nos pusieron en grande aprieto.”<sup>61</sup>

Por último, en cuanto a conclusión sobre este ámbito bélico, Gonzalez Ochoa recalca el carácter de estos enfrentamientos, los cuales desembocaban en un desastroso resultado para ambos bandos, ya que mientras los indígenas perdían muchos individuos contra los europeos, por la letalidad de las tácticas y armamento avanzado, los europeos perdían a muy pocos compañeros, pero al carecer de refuerzos y al ser expediciones de grupos considerablemente pequeños, las pérdidas eran irremplazables y de gran importancia<sup>62</sup>.

## **5. LOS EXPLORADORES: CONDICIONES DE VIDA**

Las exploraciones llevadas a cabo por los europeos durante el siglo XVI por las salvajes y remotas tierras de las cuencas del Amazonas y del Orinoco fueron una serie de aventuras y travesías que llevaron a estos exploradores al límite, ya fuera por el hambre, las enfermedades o por los problemas mentales que afloraban ante las críticas condiciones que los llevaban a encontrarse al borde de la muerte<sup>63</sup>.

A pesar de las planificaciones previas a estas expediciones, los continuos problemas y la improvisación a la que se veían forzados conllevaba la alteración de estos planes. En primer lugar, es necesario destacar que las primeras expediciones a inicios de siglo adentrándose por las desembocaduras de estos ríos, fueron las que en mejores condiciones se encontraron, ya que antes de adentrarse en estas inhóspitas tierras, se dedicaron a establecer bases de operaciones, dejando a una parte de la expedición para el cuidado de enfermos, la recolección de alimentos y la consolidación de una zona segura ante el posterior retorno del resto de exploradores. Además, al realizar estas travesías río a dentro, en el momento en el que fuera necesario regresar a mar abierto para escapar de los peligros de la jungla, estas expediciones únicamente debían deshacer el camino ya hecho hasta una zona segura.

En segundo lugar y en contraposición, las exploraciones llevadas a cabo desde el interior del continente a mediados de siglo, se vieron envueltas en todo tipo de penurias,

---

<sup>61</sup> CARVAJAL, (1894): 15

<sup>62</sup> GONZÁLEZ OCHOA, 148 (2011): 60

<sup>63</sup> BENITES (2011)

ya que al ser incapaces de regresar por el camino que habían seguido con anterioridad por las dificultades del terreno y la fuerza del río Amazonas que impedía navegar río arriba, se vieron obligados a continuar el curso del río hasta el mar<sup>64</sup>. Estas travesías fueron largas y sufridas, con escasos recursos y seguridades, por lo que no es de extrañar que hayan perdurado a lo largo de los siglos como grandes muestras de resistencia y coraje, en el caso de Orellana, o como grotescos momentos que acabaron con la cordura de estos hombres, en el caso de Aguirre.

## **5.1. Alimentación**

Respecto a la alimentación de los exploradores europeos por los ríos del Nuevo Mundo, es necesario destacar la amplitud de alimentos de la que dispusieron, en cierta medida, estos hombres. Estas expediciones, durante su planificación, se encontraban provistas y pertrechadas por una gran cantidad de suministros, armas y alimentos para sobrevivir durante estas largas travesías.

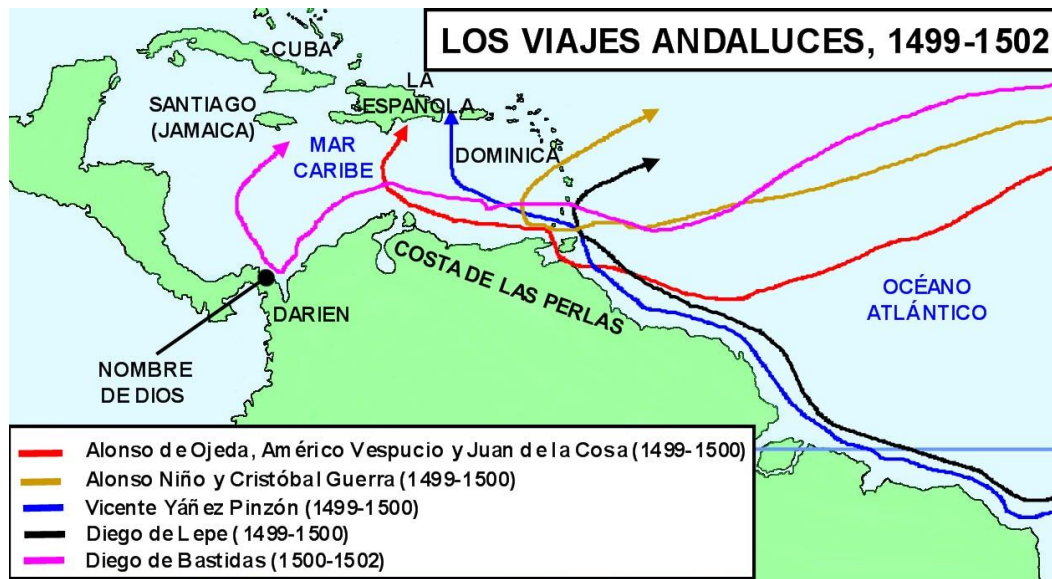
En primer lugar, las primeras exploraciones de dichos ríos realizadas por sus desembocaduras fueron expediciones de varios meses de duración y que se encontraban bien pertrechadas al hacer escalas las islas Canarias. Las islas Canarias eran el enclave más alejado de la península y a la vez el más cercano al Nuevo Mundo para los españoles, por lo que los navegantes y exploradores las utilizaban como punto de partida y de aprovisionamiento de sus viajes, tal como hizo el explorador Diego de Lepe. Este explorador cargó sus barcos con víveres como cereales, legumbres carnes curadas, pescados secos y verduras, estas últimas aunque eran más perecederas, eran de gran utilidad para evitar la aparición del escorbuto durante los periodos de viaje en alta mar. Además de los alimentos sólidos, las embarcaciones debían llevar una gran cantidad de litros de agua potable para evitar la deshidratación hasta llegar a tierra firme. Habiendo alcanzado ya las costas de América, estas dificultades y el terror a morir de hambre o de sed se disipaban, ya que aunque en algunas ocasiones les era de gran dificultad, era posible la obtención de comida y bebida mediante la caza, la pesca, la recolección, al comercio con poblaciones indígenas pacíficas y al saqueo de aquellas poblaciones que huían de los europeos por miedo. Es necesario destacar, que estas

---

<sup>64</sup> CUESTA DOMINGO, 2012, TOMO CXLVIII, 215



primeras expediciones no se vieron marcadas por la escasez de alimentos como si lo fueron las posteriores.



*Representación gráfica de las rutas de los primeros exploradores, entre ellos Vicente Yáñez Pinzón y Diego de Lepe con rutas casi idénticas.*

Disponible en: <https://histogeomapas.blogspot.com/2016/10/los-viajes-andaluces-1499-1502.html>

Posteriormente, las expediciones llevadas a cabo ya desde tierra hacia el interior del Amazonas, fueron completamente diferentes, pues la duración de estas era mucho más prolongadas y a diferencia de las anteriores, los víveres se iban consumiendo durante las últimas preparaciones y la reunión de la hueste antes de partir, por lo que dificultarían aun más estas expediciones<sup>65</sup>. Entre todos los víveres que llevaban consigo había una gran cantidad de cereales, verduras, frutas y carnes, pero además solían llevar una despensa viva compuesta por una piara de cerdos y ya en los momentos más críticos, también disponían de una gran cantidad de caballos y perros, obviamente, pensados para otros fines<sup>66</sup>.

Durante estas travesías, los exploradores intentaron conseguir todo tipo de alimentos para sobrevivir y fue principalmente gracias a las poblaciones indígenas establecidas en los cursos fluviales que lograron sobrevivir, ya que estas solían

<sup>65</sup> SILVA SANTOS, 10B (2013): 2

<sup>66</sup> CUESTA DOMINGO, 2012, TOMO CXLVIII, 215

almacenar grandes cantidades de maíz<sup>67</sup>, que era su alimento básico, y criaban tortugas en pequeñas parcelas<sup>68</sup>. Pero cuando la travesía pasaba mucho tiempo sin tener contacto con poblaciones autóctonas, los exploradores se dedicaban a cazar aves, pescar y recolectar raíces y hierbas para alimentarse con lo que fuera:

“De allí adelante pasamos más trabajo y más hambre y despoblados que de antes, porque el río venía de monte a monte y no hallábamos a dónde dormir, ni menos se podía tomar ningún pescado, así que nos era necesario comer nuestro acostumbrado manjar, que era hierbas y de cuando en cuando un poco de maíz tostado.”<sup>69</sup>

Respecto a carestía de víveres en estas exploraciones, empezaron a aparecer a los pocos meses de travesía, ya que las huestes estaban compuestas por una gran cantidad de miembros y las dificultades de obtención de alimentos en estas tierras salvajes impedían restablecer las despensas. Cuando la situación era ya complicada, estos exploradores se veían obligados a comer cueros, cintas y suelas de zapatos aderezadas y cocidas con hierbas desconocidas e incluso tóxicas<sup>70</sup>. Ante estos críticos momentos, parte de la expedición solía adelantarse con la comida que quedase y con los hombres en mejor estado con el fin de hallar tierras pobladas en las que conseguir alimento de los nativos. Pedro de Ursúa envió a D. Juan de Vargas con sesenta hombres a buscar alimento para la maltrecha expedición y este terminó regresando con todas las canoas cargadas de maíz de un poblado indígena amistoso, esto salvó a una cantidad numerosa de hombres de la expedición, aunque cuando Juan de Vargas regresó, tres hombres ya habían muerto de hambre<sup>71</sup>. Por el contrario, Gonzalo Pizarro envió a Francisco de Orellana en busca de alimentos pero fracasó y se vio obligado a continuar río abajo con unos cincuenta hombres. El fracaso de Orellana supuso que Pizarro se viera obligado a regresar al Perú, llegando con 80 hombres de los 220 españoles y 4000 indios que partieron al inicio de la exploración<sup>72</sup>.

---

<sup>67</sup> GONZALEZ-BARRERA, 2008, 142

<sup>68</sup> CARVAJAL, (1894): 8

<sup>69</sup> *Ibid.* 12

<sup>70</sup> CUESTA DOMINGO, 2012, TOMO CXLVIII, 217

<sup>71</sup> VÁZQUEZ, 1986, 19

<sup>72</sup> GIL, 1989, 199

Por tanto, el hambre fue uno de los factores de mayor importancia en estas peligrosas travesías, fue el mayor enemigo de los europeos aun por encima de los indígenas y de las enfermedades. El hambre era un mal que afectaba a la salud y a la moral, algo que constantemente reflejó Fray Gaspar de Carvajal en sus crónicas, ya que fue el mayor factor que condicionó el viaje de Orellana desde sus inicios:

“Íbamos ya con muy gran necesidad y falta de comida, de cuya cabsa todos los compañeros iban muy descontentos.”<sup>73</sup>

## **5.2. Salud**

Durante estas travesías, la salud era el mayor condicionante de todos. Esto se debía a que si los miembros de la expedición tenían dificultades para realizar labores físicas por el hambre o por heridas o si su mente encontraba nublada por algún mal, ya fueran alucinaciones o locura, la empresa no podría realizarse con éxito y muy probablemente acabarían con la vida de muchos de estos exploradores.

### **5.2.1. Salud física**

En cuanto a la salud física, sería necesario hacer hincapié en tres aspectos principales que fueron los que afectaron en mayor medida al día a día de los europeos por las inexploradas tierras americanas.

En primer lugar, destacaría los problemas ocasionados por la anteriormente nombrada escasez de alimentos o hambre, el cual generó múltiples casos de inanición caracterizados por la debilidad física, el agotamiento y en casos más extremos alucinaciones. Estos casos de inanición supusieron que los miembros de estas expediciones hicieran grandes esfuerzos para seguir adelante y sobrevivir, aunque esto les fuera casi imposible:

“Era tanta nuestra flaqueza que sobre los pies no nos podíamos tener, que unos a gatas y otros con bordones se metieron a las montañas a buscar algunas raíces que comer, y algunos hubo que comieron algunas yerbas no conocidas, los cuales estuvieron a punto de muerte, porque estaban locos y no tenían seso.”<sup>74</sup>

---

<sup>73</sup> CARVAJAL, (1894): 4

<sup>74</sup> *Ibid*, 5

El segundo de los problemas de mayor importancia sería el cansancio o agotamiento<sup>75</sup>, derivado del enorme esfuerzo físico que realizaban al remar y al luchar continuamente contra los hostigantes indígenas<sup>76</sup>, sumado al calor, la humedad y los insectos<sup>77</sup>. Esto ocasionó que el hambre que ya les acompañaba y debilitaba fuera complementada por el escaso o nulo descanso que pudieran tener:

“Y así nos fuimos a aposentar y dormimos aquella noche en el ya dicho pueblo, donde no nos faltaron abundancia de mosquitos, que fue cabsa de que otro día de mañana el Capitán se fuese a otro pueblo mayor que parecía más abajo.”<sup>78</sup>

El tercer y tal vez el problema de mayor importancia que sufrieron fueron las enfermedades. La mayoría de las afecciones sufridas por los exploradores eran ocasionadas por parásitos o plantas tóxicas que llegaban al organismo de los españoles al ingerirlos imprudentemente o mediante las constantes picaduras de insectos como los mosquitos, tábanos o pulgas<sup>79</sup>. Algunas de las enfermedades más comunes que sufrieron fueron la *Leishmaniasis* o leishmania, que ocasionaba unas dolorosas llagas y que se describía como una enfermedad que destruía la nariz y la boca de aquel que la contraía<sup>80</sup>, y la *salmonelosis*, que generaba terribles problemas intestinales y diarreicos que podía llegar a deshidratar al enfermo<sup>81</sup>.

Por último, también cabría destacar los problemas provocados por las múltiples heridas ocasionadas en los enfrentamientos, ya que si no eran tratadas debidamente ocasionarían peligrosas infecciones. Pero aparte de eso, las heridas en batalla podían ocasionar la pérdida de partes del cuerpo, como el ojo que perdió Gaspar de Carvajal de un flechazo<sup>82</sup>, o en fuertes dolencias e incluso la muerte por tratarse de heridas envenenadas, ya que los indígenas tenían la costumbre de envenenar sus armas para que con un solo corte su enemigo muriera:

---

<sup>75</sup> BENITES, 5/8 (2008): 9

<sup>76</sup> CUESTA DOMINGO, 2012, TOMO CXLVIII, 218

<sup>77</sup> BENITES, 5/8 (2008): 11

<sup>78</sup> CARVAJAL, (1894): 8

<sup>79</sup> GUERRA, 16 (1990): 23

<sup>80</sup> *Ibid.* 28

<sup>81</sup> *Ibid.* 33

<sup>82</sup> CARVAJAL, (1894): 2

“Pero al cabo no salimos sin daño, porque nos mataron otro compañero llamado García de Soria, natural de Logroño; y en verdad que no le entró la flecha medio dedo; pero como traía ponzoña, no duró veinticuatro horas, y dio el ánima a Nuestro Señor.”<sup>83</sup>

### **5.2.2. Salud mental**

En relación al ámbito de la salud mental de los exploradores europeos, es necesario destacar la situación previa de estos antes de embarcarse en aventuras tan peligrosas, ya que todos aquellos que iniciaron la travesía en buenas condiciones mostraron un mayor espíritu de resistencia y mayor sensatez. Por el contrario, aquellos que habían vivido situaciones más desafortunadas con anterioridad, eran mas corruptibles y dados a locura, el mayor exponente de este problema fue Lope de Aguirre y la mayoría de los marañones<sup>84</sup>, quienes habían sufrido los horrores de la guerra en las “Guerras Civiles del Perú” sin apenas recompensa, por lo que su rencor y odio sumado a los continuos desafíos del salvaje Amazonas ocasionó la propagación de la locura en la expedición<sup>85</sup>.

Otro de los factores que afectó de manera psicológica a las diversas expediciones fue el miedo. Este miedo ya afectaba a los hombres desde antes de iniciar las expediciones, por la difusión de las distintas leyendas anteriormente relatadas sobre caníbales y Amazonas o incluso sobre peligrosas bestias de gran tamaño. Ya durante las peligrosas travesías la idea de estar perdidos y de no salir nunca de ese infierno verde, siendo única su esperanza el refugio en los barcos, era uno de los mayores temores que rondaban por las mentes de los españoles, sintiendo con gran temor hasta el acercarse a las orillas del río<sup>86</sup>. Los propios sonidos de la selva infundían terror a los hombres, quienes recordaban todas las leyendas que habían escuchado o lo que ya habían sufrido<sup>87</sup>. Concretamente, con lo de que ya había sufrido hago referencia a los indígenas, los cuales al hacer sonar sus tambores, anunciaban a los españoles que en algún lugar, oculto entre la espesura de la selva, había un grupo de salvajes preparados para darles muerte:

---

<sup>83</sup> CARVAJAL, (1894): 27

<sup>84</sup> Alias otorgado a los miembros de la expedición de Ursúa, posteriormente de Aguirre, por haber iniciado su expedición en las aguas del Río Marañón

<sup>85</sup> BARAIBAR ECHEVARRIA, 33 (2011): 189

<sup>86</sup> BARAIBAR, extra 1 (2012): 13

<sup>87</sup> *Ibid.* 12

“Oyeron muy claramente atambores, de muy lejos de donde nosotros estábamos [...] el Capitán proveyó luego en que por cuartos nos velásemos con mucha orden, porque [roto] podría ser los indios habernos sentido y venir de noche a dar sobre el real, como ellos suelen hacer.”<sup>88</sup>

Estos miedos que nublaban las mentes de los exploradores, les generaban una gran cantidad de estrés y locura, pero no eran únicamente generados por factores externos, sino que los mismos exploradores solían ser un problema. Concretamente, la fallida expedición de Pedro de Ursúa, caracterizada por las continuas tramas conspiranoicas de los oficiales y, sobre todo, de Lope de Aguirre, fue un gran foco de miedo y terror para los miembros de la expedición. Sobre todo cuando Aguirre hizo matar a Fernando de Guzmán, a Doña Inés, a su amante y a todos los soldados que se le opusieron para hacerse con el poder. Tanto es así, que a partir de este momento se considera que se instaura una política del terror en la que la muerte podría llegar por cualquier motivo, continuando la expedición cegada por la sangre y la locura<sup>89</sup>.

Otro de los mayores problemas respecto a los problemas de salud mental, fue el caso de las alucinaciones. Estas eran causadas por alimentarse de plantas desconocidas o por la inanición. Las alucinaciones provocaban desde algunos espejismos hasta el escuchar ruidos como el de tambores indios, acrecentando aun más el temor de un posible peligro:

“El día de año nuevo de cuarenta y dos pareció a ciertos compañeros de los nuestros que habían oído atambores de indios, y algunos lo afirmaban y otros decían que no. [...] Y como a lo cierto aquel día ni otro no se viese poblado, se vio ser la imaginación, como en la verdad lo era.”<sup>90</sup>

Por último, veo necesario destacar el hecho que todo lo concerniente a la salud mental no eran aspectos negativos, ya que la esperanza, la suerte por encontrar a compañeros u objetos perdidos<sup>91</sup>, el deseo de escapar y la religiosidad fueron factores

---

<sup>88</sup> CARVAJAL, (1894): 5

<sup>89</sup> CUESTA DOMINGO, 2012, TOMO CXLVIII, 223

<sup>90</sup> CARVAJAL, (1894): 5

<sup>91</sup> *Ibid.* 12



clave para mantener la cordura y ánimo de los expedicionarios en situaciones tan difíciles:

“Miércoles, víspera de Corpus Christi, siete días de Junio, rogaron al Capitán que holgase allí, pues era víspera de tan gran fiesta. El Capitán, visto que todos lo pedían, aunque contra su voluntad, concedió en lo que pedían, y así estuvimos en este pueblo holgando hasta la hora en que el sol se ponía.”<sup>92</sup>

### **5.3. Muerte**

La muerte, el mayor de todos los temores y presenciado en multitud de ocasiones, fue un suceso que todas y cada una de las expediciones sufrió con mayor o menor crudeza. La muerte de un expedicionario podía llegar por una gran cantidad de motivos anteriormente nombrados como el hambre, la guerra o las enfermedades, convirtiéndose en un gran problema y desilusión el perder a compañeros de expedición.

Aunque no en todas las ocasiones la muerte era vista como algo negativo, ya que en expediciones como la de Lope de Aguirre, la muerte de algún indeseable era visto como un alivio al librarse de la pesada carga de un inútil, siendo el mayor ejemplo Don Fernando De Guzmán, por ser un nefasto gobernador:

“Mataron a su príncipe Don Fernando a estocadas y arcabuzazos; [...] Fuera desto, era vicioso y glotón; amigo de comer y beber. Duróle el mando casi cinco meses, que en ellos no tuvo tiempo de se hartar de buñuelos y oras cosas en que se ponía su felicidad.”<sup>93</sup>

También es necesario destacar que la muerte siempre era bien recibida en cuanto se trataba de sus enemigos. Estos enemigos, indígenas hostiles que continuamente les hostigaban y mataban a sus compañeros de expedición, solían ser el foco de sus odios e iras más profundas, por lo que el acabar con la vida de algunos de ellos llegaba a ser una gran alegría e incluso motivo de chiste:

---

<sup>92</sup> CARVAJAL, (1894): 19

<sup>93</sup> VÁZQUEZ, 1986, 62-63

“Toda esta isla fueron siempre las dichas piraguas y canoas en nuestro seguimiento, acometiéndonos cuando se les antojaba; pero como gustaban la fruta de nuestros tiros, nos iban acompañado a trechos.”<sup>94</sup>

Por último, la cantidad de muertos durante los diversos viajes de exploración marcaría cuál de estas supuso un cierto triunfo o un completo desastre. En primer lugar, las expediciones de Diego de Lepe y de Vicente Yáñez Pinzón contaron con numerosas pérdidas, por lo que no son consideradas como exitosas<sup>95</sup>. La expedición de Diego de Ordaz por el Orinoco fue vista como otro gran fracaso con alrededor de cuatrocientas muertes, cifra exagerada por los cronistas, pero que evidencia que hubo una gran cantidad de muertos y cuestiona las dote de líder de Ordaz<sup>96</sup>. La expedición de Gonzalo Pizarro fue uno de los mayores fracasos en cuanto a pérdida de vidas humanas, ya que regresó a de su expedición con solo 80 hombres, habiendo iniciado su aventura con más de 220 españoles y 4000 indígenas<sup>97</sup>. Pero por otra parte, de esta expedición de Pizarro se separó el grupo de Orellana compuesto por 57 hombres, de los que murieron unos 10, lo que se considero como un triunfo, aunque no fuera una expedición de exploración. Por último, destaca la expedición más relacionada con la muerte de todas, la de Pedro de Ursua. Esta expedición estaba compuesta por 300 españoles, 500 indios y algunas decenas de negros y es muy difícil el contabilizar la cantidad de muertos en esta expedición por la gran cantidad de tramas y asesinatos que se cometieron en ella, añadiendo además a todos los ejecutados tras acabar con su rebelión, pero es posible hacerse a una idea de lo sangrienta que fue al saber que únicamente por orden de Lope de Aguirre se ajusticiaron a mas de 60 personas durante su mandato<sup>98</sup>.

## **6. CONCLUSIONES: LOGROS Y FRACASOS**

Para concluir y finalizar este trabajo bibliográfico de la vida de los exploradores europeos por los ríos Amazonas y Orinoco, cabría destacar cuales fueron sus logros y mayores fracasos. Como anteriormente he destacado, la mal llamada expedición de Orellana fue la única que se considera como un triunfo en cuanto a la supervivencia, ya

---

<sup>94</sup> CARVAJAL, (1894): 24

<sup>95</sup> FERNANDEZ MORENTE, 2011, TOMO II 114

<sup>96</sup> PÉREZ EMBID, 1950, 75-76

<sup>97</sup> DÍAZ, 1986, 29

<sup>98</sup> JOS, 1927, 252

que teniendo en cuenta el medio y las condiciones en la que se encontraban, lo más probable es que hubieran muerto todos. Mientras que el resto de expediciones sufrieron una cantidad de pérdidas considerables teniendo en cuenta la cantidad de hombres que eran y las condiciones en las que viajaban.

Por otro lado, todas y cada una de estas expediciones supusieron un logro en cuanto descubrimientos geográficos, ya que aunque maltrechas, todas regresaron a casa, pudiendo describir las tierras con las que tuvieron contacto y hasta como fueron bautizadas. Diego de Lepe y Yáñez Pinzón exploraron gran parte de la costa de las actuales Guyanas, Brasil y Venezuela, y las desembocaduras de los ríos Amazonas y Orinoco. Diego de Ordaz fue el primero en adentrarse y explorar las aguas del Orinoco y las tierras adyacentes. Gonzalo Pizarro fue de los primeros en superar las altas tierras andinas y adentrarse en el salvaje Amazonas, mientras que Francisco de Orellana fue el primero en surcar las aguas del río Amazonas, el cual bautizo, hasta su desembocadura, algo que Lope de Aguirre imitó por otra ruta, descubriendo lugares como el Río Negro. Está claro que no todos los descubrimientos fueron igual de importantes, pero todos ofrecieron una información geográfica esencial que serviría para la elaboración de mapas y el futuro control de estas tierras.

En cuanto al triunfo económico, este fue muy escaso, ya que únicamente las expediciones costeras de Diego de Lepe, Vicente Yáñez Pinzón y Diego de Ordaz tuvieron algunos beneficios por la obtención de esclavos indios o la recolección de especias y materias primas como perlas o el conocido como “palo brasil”<sup>99</sup>.

En cuanto a los aspectos políticos, ideológicos o de prestigio, la mayoría no se afianzaron o dieron frutos. En primer lugar, en cuanto a los políticos, aquellas tierras reclamadas por los exploradores, al carecer de control real fueron posteriormente ocupadas por otras potencias como Portugal. Además, la rebelión de Aguirre también supuso un difícil desafío político para la monarquía, ya que amenazaba la estabilidad de las tierras ya conquistadas y controladas<sup>100</sup>. En segundo lugar, la ideología, refiriéndonos a la religión en este caso, no fue apenas difundida entre los indígenas con los que tuvieron contacto<sup>101</sup>. No fue hasta las posteriores expediciones eclesiásticas de las diversas órdenes religiosas, que mediante el la labor de los misioneros, que estas se

---

<sup>99</sup> ROSAS MOCOSO, 4/4 (1986): 52

<sup>100</sup> *Ibid*, 45

<sup>101</sup> *Ibid*. 47

difundieron entre los indígenas<sup>102</sup>. En tercer y último lugar, en cuanto al prestigio de los exploradores, solo Francisco de Orellana gozó de un gran prestigio por su arriesgada epopeya. Por otro lado, Diego de Lepe y Yáñez Pinzón gozaron de un prestigio escaso gracias únicamente a sus descubrimientos. Gonzalo Pizarro y Diego de Ordaz fueron duramente criticados y sufrieron un gran desprestigio, pero no tanto como los miembros de los marañones, que serían recordados como unos inútiles locos y sanguinarios, representados por la figura del Tirano Aguirre<sup>103</sup>.

Otro de los aspectos a destacar en estas conclusiones, sería la importancia de las emociones y de los sentimientos que tuvieron estos exploradores en sus travesías, pues se vieron fuertemente alterados por los numerosos peligros y las continuas dificultades a las que se enfrentaron. Lejos de su hogar, en una tierra salvaje e inexplorada, el cómo se sintieron debió ser un factor clave, pues esto afectaba a su salud mental y emocional. Las historias que contaron sobre estas tierras algunos de los supervivientes, se difundirían, como historias de fantasía y aventura, y perdurarían hasta nuestros días, pero como estas exploraciones afectaron al resto de sus vidas es algo que se desconoce en gran medida. Para algunos como Orellana, fue la aventura que cambió su vida a mejor, al gozar de un gran prestigio y de favores, pero para otros, debió ser la aventura que cambió sus vidas para siempre y cuyo recuerdo les atormentaría el resto de sus vidas.

Por último, resaltar el hecho de que las noticias de estas expediciones serían olvidadas durante décadas. Las dificultades y la inmensidad del territorio impedían el establecimiento de colonias estables, sobre todo por la amenaza de los indígenas, recordados por las leyendas sobre su crueldad y belicosidad, cuando no por su condición de antropófagos<sup>104</sup>.

---

<sup>102</sup> SILVA SANTOS, 10B (2013): 3

<sup>103</sup> JOS, 1927, 48

<sup>104</sup> DÍAZ, 1989, 8

## 7. BIBLIOGRAFÍA

### ARTÍCULOS

1. BARAIBAR, Á.: “La Jornada de Amagua (Omagua) y Dorado: entre Francisco Vázquez y Pedrarias de Almesto”. *Taller de Letras*, N° extra 1, 2012, Págs. 35-49.
2. BARAIBAR ECHEVARRIA, Á.: “Lope de Aguirre: la construcción de una imagen del poder”. *Alpha: revista de artes, letras y filosofía*, N° 33, 2011, Págs. 187-200.
3. BENITES, M.J.: “Entre el asombro y el espanto: un acercamiento a la Relación de Fray Gaspar de Carvajal por el Río Grande de las Amazonas”. *Telar: Revista del Instituto Interdisciplinario de Estudios Latinoamericanos*, Vol. 5, N° 6, 2008.
4. BENITES, M.J.: “El gran Río e las Amazonas: Relatos del desengaño (siglo XVI), *Espéculo, revista de estudios literarios*, Universidad Complutense de Madrid, 2011, Disponible en: <https://webs.ucm.es/info/especulo/numero48/amazonas.html> (fecha de consulta: 22/06/2019).
5. CIORANESCU, A.: “La aventura americana de los hermanos Silva”. *Anuario de Estudios Atlánticos*, N° 18, 1972, Págs. 277-308.
6. GASPARD DE. C. (1500-1584): “Descubrimiento del río de las Amazonas”. Relación de Fr. Gaspar de Carvajal; exfoliada de la obra de José Toribio Medina, Ed. Sevilla., 1894.
7. GONZÁLEZ OCHOA, J.M.: “La travesía del infierno verde: el desafío de Orellana”. *La Aventura de la historia*, N° 148, 2011, Págs. 56-61, ISSN 1579-427X.
8. GUERRA, F.: “Las enfermedades del hombre americano”. *Revista quinto centenario*, N° 16, 1990, Págs. 19-54.
9. IZQUIERDO LABRADO, J.: “El descubrimiento del Brasil por Vicente Yáñez Pinzón: el cabo de Santo Agostinho”. *Huelva en su historia*, N° 10, 2003, Págs. 71-94.
10. JIMÉNEZ PABLO, E.: “El martirio en las misiones durante el siglo XVII”, *Chronica nova: Revista de historia moderna de la Universidad de Granada*, N° 43, 2017, Págs. 139-165

11. RAMOS PÉREZ, D.: “Diego de Ordas opta por Paria: el motivo de su decisión”. *Boletín americanista*, Nº 10-18, 1962, Págs. 5-21.
12. ROSAS MOSCOSO, M. F.: “La Amazonía en conflicto (siglos XVI al XVIII)”. *Anthropologica*, Vol. 4, Nº 4, 1986, Págs. 39-68.
13. SANTOS DE MATOS, M. I.: “Viagens pelo Rio das Amazonas”. *Estudos Ibero-Americanos*, Vol. 38, Nº extra 0, 2012, Págs. 189-198.
14. SILVA SANTOS, R.: “Relatos de viajes del Amazonas: los otros de Carvajal y Almesto”. *Londrina*, Vol. 10B, 2013, Págs. 267-275.
15. VIÉITEZ CERDEÑO, S.: “El Amazonas: perspectiva etnohistórica”. *Akal las Américas*, Nº 17, 1992.

## **LIBROS**

16. CUESTA DOMINGO, M.: “Primeros exploradores sobre una geografía. Orellana”. *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, Tomo CXLVIII enero-diciembre, 2012, Págs. 205-230.
17. DÍAZ, R.: “La aventura del Amazonas”. Ed. Historia 16, Madrid, 1986.
18. FERNÁNDEZ MORENTE, G.: “Diego de Lepe: el descubridor de la costa brasileña entre el Amazonas y el Orinoco”. *Actas de las jornadas de Historia sobre el descubrimiento de América*, Tomo II, 2011, Págs. 101-114, ISBN 978-84-7993-211-4.
19. GIL, J.: “Mitos y utopías del descubrimiento: El Dorado”. Ed. Alianza, Madrid, 1989.
20. GONZALEZ-BARRERA, J.: “Un viaje de ida y vuelta: América en las comedias del primer Lope (1562-1598). Ed. Universidad de Alicante, Departamento de Filología Española, Lingüística general y Teoría de la Literatura. Alicante. 2008.
21. IZQUIERDO LABRADO, J.: “Descubrimientos geográficos de Vicente Yáñez Pinzón”. *Actas de las jornadas de Historia sobre el descubrimiento de América*, Tomo I, 2010, Págs. 45-73, ISBN 978-84-7993-094-3.
22. JOS, E.: “La expedición de Ursúa al Dorado y la rebelión de Lope de Aguirre”, Ed. V. Campo, Huesca, 1927.
23. JUNQUERA RUBIO, C.: “Indios y supervivencia en el Amazonas: ensayos antropológicos”. Ed. Amarú, Salamanca, 1995.



24. PÉREZ EMBID, F.: “Diego de Ordás, compañero de Cortés y explorador del Orinoco”. Ed. Escuela de estudios hispano-americanos de Sevilla, Sevilla, 1950.
25. VARELA MARCOS, J.: “Vicente Yáñez Pinzón: El Descubrimiento de Brasil y del Amazonas”. *Actas de las jornadas de Historia sobre el descubrimiento de América*, Tomo III, 2015, Págs. 395-424, ISBN 9788479932633.
26. VÁZQUEZ, F.: “Jornada de Omagua y Dorado. Crónica de Lope de Aguirre”. Ed. Miraguano, Madrid, 1986.

## **EXPOSICIONES**

27. DÁVILA, A. “Orellana (1511-1546): El Amazonas en la prensa gráfica del siglo XX”. Septiembre-diciembre 2011. Exposición llevada a cabo en el Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares.